

REFLEXIONES EN TORNO A LA DOCENCIA DE LOS PROFESORES NOVELES EN LA UNIVERSIDAD

José Domínguez Casado

Rocío Flores Jimeno

José A. Jurado Martín

Carmen Mora Lorenzo

Pilar Sancha Dionisio

Concepción Tejero Rioja

Departamento de Economía Financiera,
Contabilidad y Dirección de Operaciones

Facultad de Ciencias Empresariales

Universidad de Huelva

RESUMEN

Una de las principales preocupaciones del profesor universitario es la mejora de la calidad en su trabajo. La participación en el programa de formación de docentes realizado en la Universidad de Huelva ha despertado ciertas inquietudes referentes a la metodología utilizada, y que consideramos de interés poner de manifiesto.

En este trabajo trataremos de exponer la labor desempeñada y las dificultades encontradas en el desarrollo de la misma, profundizando en el concepto de calidad y su incidencia en la docencia universitaria.

ABSTRACT

The quality of learning is one of the main concerns that professors have. Qualification programme hosted by the University of Huelva .

1. INTRODUCCIÓN.

El texto que presentamos es un "relato" de las experiencias, apreciaciones y cuestiones que un grupo de profesores de la Universidad de Huelva, pertenecientes al Departamento de Economía Financiera, Contabilidad y Dirección de Operaciones, pone de manifiesto como consecuencia del Programa de Formación de Profesores Principiantes realizado durante el curso académico 2000/01.

Nuestro objetivo no es obtener conclusiones irrefutables sino abrir el debate dentro del seno universitario, con el propósito de que el foro al que lo presentamos plantee posibles respuestas a las cuestiones que vamos a desarrollar.

No obstante, en el desarrollo del escrito también hemos considerado las experiencias y opiniones de otros profesores con mayor experiencia y formación. Nos han servido como base y apoyo para fundamentar teóricamente gran parte de las ideas expuestas a continuación, que son fruto de nuestra vivencia.

2. PRIMERAS EXPERIENCIAS DEL DOCENTE UNIVERSITARIO.

Aunque es por todos conocido que en la carrera profesional del profesor universitario prima más la investigación que la docencia, en los últimos años ha aparecido una creciente preocupación por la calidad docente. Sin embargo, esta inquietud no ha provocado la lógica formación previa del profesorado antes de enfrentarse por primera vez al aula, hecho que no sucede en otros puestos de trabajo donde, cuando es necesario, el trabajador recibe una formación adicional por parte de la empresa.

En titulaciones universitarias como la nuestra, se contrata a los futuros profesores valorando su conocimiento sobre las materias a impartir, sin evaluar la capacidad del individuo para la comunicación y la transmisión de información. Evidentemente, el dominio de la materia es imprescindible pero no garantiza la capacidad de enseñar adecuadamente, "nadie nos dio con el título de licenciado, el de docente"¹. Y así, los docentes comenzamos, en muchos casos, nuestra andadura por la Universidad enfrentándonos a asignaturas que conocemos pero nunca hemos enseñado y sin la cultura necesaria para ello. En no pocas ocasiones, nos hemos sentido desprotegidos ante la falta de recursos didácticos y pedagógicos, motivada por la inexperience y la escasa o nula instrucción para las tareas educativas.

Ante esta situación, el profesor novel al enfrentarse a la práctica docente intenta suplir sus deficiencias, en un primer momento, repitiendo los comportamientos que ha observado en los profesores que tuvo cuando era estudiante o siguiendo los consejos de sus compañeros. Con el tiempo, además, también se podrá basar en su propia experiencia e, incluso, en la evaluación del alumno. Pero aún así, para poder conseguir una enseñanza superior de calidad, es necesaria una preparación seria y formal en la que la Universidad se comprometa como parte de la misma.

En la actualidad las universidades públicas españolas están llevando a cabo cursos de apoyo para la formación del profesorado, aunque, institucionalmente, no existe una preparación pedagógica previa al primer día de clase. Como consecuencia de esta deficiencia se producen situaciones como las vividas por nuestro grupo, entre las que podemos resaltar los siguientes aspectos:

- La escasez de tiempo en la preparación de la materia a impartir puede suponer un obstáculo en el dominio de la asignatura. Incluso en muchas ocasiones por falta de tiempo no se tiene una visión global de la misma, hecho que imposibilita exponer el temario desde una perspectiva general.

1 Comentario del prof. Juan Carlos Seltzer tomado de Arquero Montaña, J.L. y Donoso Anes, J.A. (1998): «Capacitación docente de los profesores noveles. Propuestas y experiencia en la Universidad». *VIII Encuentro de ASEPUC*. Alicante, p. 265.

- El tremendo esfuerzo personal, no recompensado a corto plazo, que supone el inicio de la actividad docente, originado por la falta de recursos relativos a la enseñanza y el aprendizaje. Esta carencia afecta a la planificación de la asignatura, la planificación de las clases, a los recursos didácticos a emplear, etc.
- La dificultad a la hora de mantener la distancia profesor - alumno de una forma adecuada, motivada por la poca diferencia de edad y/o por la falta de formación docente. En ocasiones, la juventud o la inexperiencia del profesor pueden llevar al alumno a no valorar adecuadamente la figura que representa y ante este conflicto se corre el riesgo de romper la vía de comunicación, bien por un distanciamiento excesivo buscado por el docente como protección, o bien por la pérdida de interés por parte del alumnado al considerar que el profesor no está cualificado.
- En relación con el punto anterior, el conocido miedo escénico que en el profesor novel se acentúa por la inexperiencia y, en algunos casos, por la dificultad añadida de contar con antiguos compañeros como alumnos.
- Enfrentarse a la evaluación de los conocimientos aprendidos por el alumno. Llegar a determinar aquellas cuestiones que reflejan el dominio de la materia o establecer criterios objetivos y adecuados que valoren con certeza su comprensión son algunos de los principales escollos.

Pese a lo anterior, es importante recalcar que un buen clima de trabajo entre compañeros de departamento facilita el trabajo, gracias al apoyo de los más experimentados y al consuelo de la inexperiencia compartida entre los noveles.

3. LA CALIDAD EN LA DOCENCIA UNIVERSITARIA

El concepto más generalizado de calidad es la satisfacción del cliente. El inconveniente en este punto es definir quién es el cliente en la enseñanza universitaria. Según comentan Fernández, González y Moro², existen varias propuestas sobre quién desempeña este rol dentro del proceso educativo universitario.

a) El estudiante como cliente.

Enunciado por Chizmar, considera al estudiante como consumidor del producto, entendiéndose por tal el curso académico, y al profesor como el productor. Bajo estas premisas, "toda la actividad tiene que girar en torno al estudiante, cuya satisfacción constituye la meta a alcanzar" y "no es suficiente con ofrecer una buena educación, sino que es necesario que ésta sea la mejor".

b) El empleador como cliente.

En esta postura, defendida por Bailey y Bennett, el profesor sigue ocupando el papel de productor y el estudiante pasa a ser el producto. Aquí las necesidades a satisfacer

2 Fernández E., González B. y Moro, M.A. (1998): «La calidad de la enseñanza superior: Un objetivo del siglo XXI». *VIII Encuentro de ASEPUC*. Alicante. pp. 528-532.

serán las de los futuros empleadores del alumno actual. "Esto exige girarse hacia el empleador y en función de sus expectativas ofrecerle el producto esperado".

c) La sociedad como cliente.

En este caso, Ray propone al proceso de aprendizaje como producto, al alumno como productor y a la sociedad como consumidor. Así pues, el profesor se convierte en el encargado de "controlar la calidad y definir el producto".

d) El alumno como cliente interno y el empleador como cliente externo.

Fernández, González y Moro exponen finalmente una combinación de las propuestas anteriores. En este sentido consideran que el estudiante juega un doble papel; será consumidor interno durante el proceso de aprendizaje y productor al tener la capacidad de mejorar su formación antes y después de salir al mercado, ajustándose a las necesidades del cliente externo que es el empleador. El profesor jugará el papel de productor mientras el alumno permanezca en la universidad.

Independientemente de quien represente la figura del cliente, la preocupación del docente es ofrecer un servicio de calidad, que será evaluado por el consumidor. Pero la existencia de varias acepciones en la figura del consumidor puede llevarnos a plantear el siguiente conflicto. Evidentemente, el alumno-cliente buscará en el docente el "erudito" que le transmita el conocimiento de la forma más asequible y amena posible. Por otro lado, al empleador-cliente y/o a la sociedad-cliente les interesa que la formación adquirida en la universidad, sea la más amplia y completa del mercado.

Ante este doble requerimiento, ¿qué debe perseguir el docente como tal?. En nuestra opinión, la calidad no debe estar reñida con la cantidad o viceversa. No sería adecuado un modelo de enseñanza en el cual lo más importante fuera "dar poco pero bien". Es primordial no descuidar todos los conocimientos que, incluidos en el programa, deben aprender los alumnos para formarse adecuadamente.

Es cierto que cuando el periodo de tiempo es limitado, resulta muy difícil explicar todo el contenido del programa de la asignatura. Es aquí donde la experiencia juega a favor del docente que, conocedor de su asignatura, puede reestructurar los contenidos adecuándolos al tiempo establecido y centrarse en los aspectos fundamentales de la disciplina. La carencia de esta experiencia del profesor novel le dificulta reconocer cuáles son esos aspectos donde debe centrarse, pudiendo incurrir en una generalización sin incidir en ellos.

Otro aspecto a tener en cuenta es que a veces el ritmo de la clase es el que marca o delimita el contenido a exponer, ya que existen materias que requieren más tiempo de explicación, lo cual ralentiza en numerosas ocasiones el resto del contenido temático. El docente debe evitar repetir conocimientos que se entiende que el alumno ya ha adquirido en cursos anteriores o antes de entrar en la universidad.

Nos parece necesario destacar la importancia de esa formación previa de los estudiantes ya que, si existen lagunas importantes en conocimientos que se entienden ya sabidos, pueden

provocar bien que los nuevos conocimientos no sean asumidos por los alumnos, o bien que el profesor caiga en el error de reiterar explicaciones, restando tiempo del poco que tiene para desarrollar el temario con eficiencia. Los alumnos que llegan a una clase suelen presentar aptitudes y motivaciones diferentes y, aunque las explicaciones son para todos iguales, la actuación del docente no puede adecuarse a las necesidades requeridas por todos y cada uno de ellos.

Para superar este inconveniente se hace necesario el conocimiento de técnicas pedagógicas y de comunicación, técnicas que por lo general no han sido incluidas en la "formación del docente". Aquí encontramos una de las motivaciones que en los últimos años han generado la organización de cursos de formación del profesorado, en aras de mejorar la calidad de la enseñanza en la universidad, como anteriormente hemos comentado.

4. CURSO DE FORMACIÓN Y SU APLICACIÓN

Los cursos de formación de profesores noveles han sido uno de los primeros pasos que se han dado en aras a la calidad de la docencia. Durante el curso 2000/2001 se impartió el primero en la Universidad de Huelva, siendo favorablemente acogido por nuestro departamento.

Éste ha constado de sesiones teóricas presenciales de 4 horas de duración cada una y de sesiones de apoyo y aplicación de técnicas de observación y evaluación del docente.

En concreto, en las reuniones teóricas se trataron los siguientes temas:

	DESTINATARIOS
- Estrategias de supervisión y dinámicas de grupos formativos	Mentores
- La planificación de la enseñanza - Modelos de enseñanza - Aprendizaje adulto - Recursos didácticos - Evaluación	Principiantes

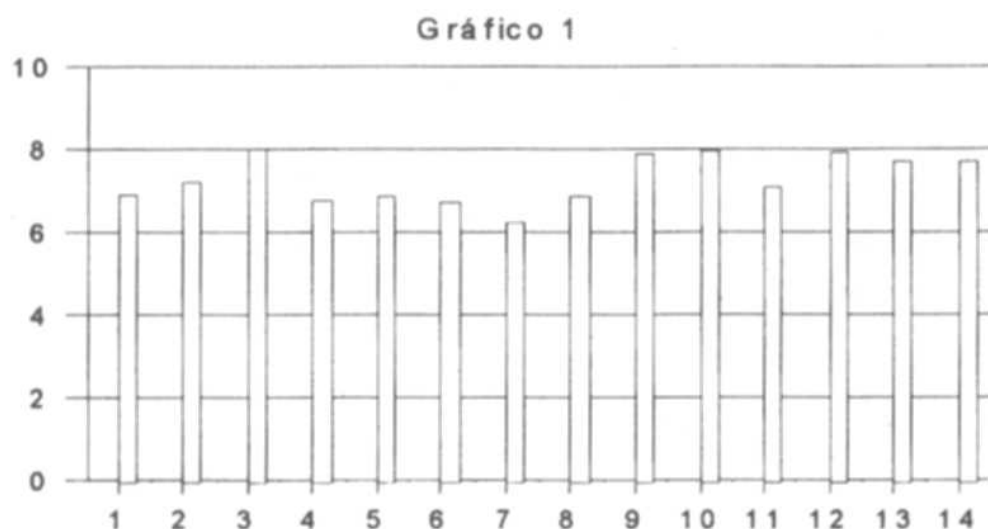
Las sesiones fueron orientadas para aclarar el procedimiento a seguir por el docente en la planificación, exposición y desarrollo de las clases y las diferentes alternativas que puede adoptar en función de las características del grupo. La participación en estos cursos ha permitido a los asistentes un acercamiento a la pedagogía, ciencia desconocida por muchos. Aún así, éstas fueron muy teóricas y orientadas a los profesores de Enseñanza Secundaria Obligatoria que, unido al inconveniente de la heterogeneidad de materias impartidas por los asistentes, hacen, desde nuestro punto de vista, bastante complicado la aplicación práctica del contenido desarrollado.

Igualmente, se han trabajado técnicas de evaluación de la actividad docente aplicadas con éxito por el equipo. Una de ellas fue la grabación en vídeo de todos los profesores del grupo. Tras la misma, se organizó una reunión con el fin de visionarlos y analizarlos. Entre todos los aspectos que se observaron llamó la atención que todos actuáramos de forma similar, siendo destacable la imitación de comportamientos observados en otros profesores.

Por otro lado, el hecho de que la grabación se desarrollara con una cámara fija que enfocaba directamente al profesor no permitió evaluar aspectos de interés, como la movilidad del docente en el aula o las reacciones de los alumnos a las explicaciones recibidas. Por ello, se decidió repetir la experiencia el curso que viene, estableciendo más claramente los puntos a valorar.

Ni que decir tiene que el resultado de la prueba ha sido positivo y ha permitido detectar y/o confirmar fallos cometidos por los miembros del grupo en el desarrollo de su labor docente, como son el uso incorrecto de la voz.

Del mismo modo, se realizó una encuesta a los alumnos para analizar diversos aspectos según se aprecia en la siguiente gráfica. En ésta se representa el valor medio de cada uno de los ítems estudiados.



- 1- Organización de la clase
- 2- Nivel de lo que enseña el profesor
- 3- Dominio de la materia
- 4- Metodología utilizada
- 5- Habilidad oral del profesor
- 6- Capacidad del prof. despertar interés
- 7- Material didáctico utilizado

- 8- Ambiente de la clase
- 9- Respuesta del prof. a preguntas alumno
- 10- Preocupación del prof. por el seguim.
- 11- Valoración general de las clases
- 12- Atención y asesoramiento en las tutor.
- 13- Valoración general del profesor
- 14- Importancia de la asignatura

Como puede observarse en los resultados de la encuesta sobre calidad en la docencia, destaca la baja puntuación sobre el *material didáctico empleado* en las clases, así como el *ambiente* de la misma.

Respecto a la primera, el bajo nivel alcanzado puede deberse, entre otros motivos, al escaso presupuesto dedicado a este apartado, como queda puesto de manifiesto en la falta de ordenadores y de espacio en las aulas de informática; y al desconocimiento por parte del profesor de herramientas didácticas como el uso de las preguntas en la exposición del tema. Esta situación, además, se convierte en un obstáculo para los alumnos, que no reciben las clases en las condiciones que ellos desearían, y este factor, en nuestra opinión, incide negativamente en el *ambiente de clase*, ya que no se dan los requisitos adecuados para tal fin.

También creemos oportuno indicar que los resultados de la encuesta inciden tanto en el factor *metodología empleada* como en *capacidad del profesor para despertar interés*, ya que las herramientas que pueden emplearse para dar clase facilitarían estos factores, así como los anteriormente citados.

Por otra parte, resaltar como los alumnos han otorgado mayor puntuación al *dominio de la materia por parte del profesor*, hecho que confirma la idea defendida en este texto sobre la importancia de demostrar estos conocimientos a la hora de acceder al puesto docente. Igualmente es interesante mencionar la valoración dada al ítem *preocupación del profesor por el seguimiento de las clases*, consecuencia de la preocupación del docente por asegurarse una adecuada comunicación con el alumno. En nuestra opinión, creemos que este aspecto se potencia más en los profesores noveles debido a la inseguridad ocasionada por la falta de experiencia.

Si bien la aplicación de estas técnicas ha arrojado resultados satisfactorios, queda patente la necesidad de continuar su aplicación durante el próximo curso para poder tener una visión dinámica de la evolución del profesor. No obstante, es evidente que una vez que se detecta el problema es más fácil solucionarlo. Y, gracias a la formación adquirida en el curso impartido por la Universidad de Huelva y del análisis posterior de la información resultante de su desarrollo, ha sido posible avanzar en la mejora de las capacidades y la corrección de las deficiencias encontradas.

Sin embargo, queda mucho por hacer en el largo camino de la docencia universitaria, pero el primer paso, el más difícil, ya está dado.

5. CUESTIONES Y REFLEXIONES DE LA EXPERIENCIA REALIZADA.

Llegados a este punto, son varias las cuestiones que se nos plantean y que a continuación presentamos:

- En primer lugar, hemos reafirmado nuestra convicción sobre una formación inicial pedagógica que facilite el comienzo de la actividad docente. Evidentemente esto mejorará la calidad del servicio prestado por el profesor, evitando el método de *prueba y error* empleados por todos en algún momento de nuestra carrera profesional.
- Además se requiere que la formación anterior sea continuada a lo largo de toda la vida profesional del docente para estar al día en las técnicas de comunicación, avances tecnológicos, etc.

- Insistimos nuevamente en la importancia de no sacrificar la cantidad como excusa para dar mayor calidad ni viceversa. Haciendo eco de la cultura popular española, “*en el equilibrio está la virtud*”.
- Resaltar finalmente la importancia de continuar realizando jornadas sobre esta materia que permitan una puesta en común de las experiencias vividas por profesores de diferentes universidades, facilitando el debate y la discusión en el seno universitario.

BIBLIOGRAFÍA

- ARQUERO MONTAÑO, J.L. Y DONOSO ANES, J.A. (1998): “Capacitación docente de los profesores noveles. Propuestas y experiencia en la Universidad de Sevilla”. *VIII Encuentro de ASEPUC*. Alicante. pp. 259-275.
- ARQUERO MONTAÑO, J.L.; DONOSO ANES, J.A.; HASSALL, T. Y JOYCE, J. (2000): “Contabilidad y aprensión comunicativa: un estudio de los niveles y perfiles de AC en los estudiantes de la Universidad de Sevilla (crónica de un naufragio anunciado)”. *XI Encuentro de Profesores Universitarios de Contabilidad*. Las Palmas de Gran Canarias. pp. 273-285.
- CAÑIBANO, L. (1996): “La contabilidad en España: cambios en la profesión, en la docencia y en la investigación”. *Revista Española de Financiación y Contabilidad*. Vol. XXV. Nº 88. pp. 743-757.
- DONOSO ANES, J.A. Y ARQUERO MONTAÑO, J.L. (2000): “Formando a los formadores: reflexiones sobre la capacitación docente de los profesores de contabilidad”. *XI Encuentro de Profesores Universitarios de Contabilidad*. Las Palmas de Gran Canarias. Soporte informático.
- DONOSO ANES, J.A. Y JIMÉNEZ CARDOSO, S.M. (1996): “Estado de opinión sobre la docencia en contabilidad. Una encuesta de profesores de universidad”. *Revista Española de Financiación y Contabilidad*. Vol. XXV. Nº 89. pp. 961-999.
- ESCOBAR PÉREZ, B. Y LOBO GALLARDO, A. (2000): “Docencia, investigación y práctica de la contabilidad de gestión”. *Partida Doble*. Nº 113. Madrid. pp.58- 65
- FERNÁNDEZ, E.; GONZÁLEZ, B. Y MORO, Mª A. (1998): “La calidad de la enseñanza superior: un objetivo del siglo XXI”. *VIII Encuentro de ASEPUC*. Alicante. pp. 525-538.
- LARRÁN JORGE, M.; PIÑERO LÓPEZ, J.M. Y RUIZ BARBADILLO, E. (1996): “Estudio de experiencias realizadas en la docencia de análisis contable: objetivos y métodos didácticos”. *Revista Española de Financiación y Contabilidad*. Vol. XXV. Nº 88. pp. 715-742.
- ORTIZ MARTÍNEZ, E. (1998): “Distanciamiento entre docencia - investigación y las necesidades sociales y profesionales en contabilidad: una aproximación empírica”. *VIII Encuentro de ASEPUC*. Alicante. pp. 817-827.
- TUA PEREDA, J. (1995): “En torno a la docencia de la contabilidad. Una reflexión personal”. *Técnica Contable*. Mayo. Madrid. pp. 313-334.
- TUA PEREDA, J. (1998): “La investigación empírica en España”. *VIII Encuentro de ASEPUC*. Alicante. pp. 17-108.